

SOBRE *PLOTINI OPERA*, III, DE P. HENRY Y H.-R.
SCHWYZER

Auctor huiusce commentarioli ingens opus Plotini Opera edendi a P. Henry et H.-R. Schwyzer olim susceptum ac nunc tandem ad finem feliciter allatum laudibus cumulat atque occasionem nactus uariis adhibitis remediis mutando transponendo expungendo supplendo riteque interpungendo Enneadum textum in melius reddere conatur.

Con la reciente publicación del tomo III (*Enneas VI, Addenda ad tomos I-II, Índices*) de *Plotini Opera* de Paul Henry y Hans-Rudolf Schwyzer¹, se pone feliz término a la monumental edición crítica de las obras del gran filósofo neoplatónico emprendida hace ya muchos años, proseguida con ahínco y concluida ahora con éxito por estos dos eminentes especialistas que, con su esfuerzo incansable, con su dedicación ilusionada a tan abnegada tarea, han hecho posible el milagro de que Plotino, tan desamparado hasta hace poco por la crítica textual, pase ahora a ocupar un puesto privilegiado entre los autores de la antigüedad clásica. El tomo I (*Porphyrii Vita Plotini, Enneades I-III*) apareció en 1951, y el II (*Enneades IV-V, Plotiniana Arabica*) en 1959. Los estudiosos de Plotino esperan ahora con verdadera ansiedad la publicación del tomo IV, que estará constituido por el *Lexicon Plotinianum* elaborado por J. H. Slocman y revisado y preparado ya para la imprenta por G. Pollet. Entretanto, ya en 1964 salió el tomo I de la *editio minor* formando parte de la «Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis» (*Oxford Classical Texts*) y hay fundadas esperanzas de que los dos tomos restantes no tardarán en ver la luz pública. Esta *editio minor* proporcionará al lector medio un Plotino más manejable que el de la voluminosa *editio maior*, cuyo tomo III nos complacemos en presentar a los filólogos de habla hispana.

¹ *Plotini Opera, tomus III (Enneas VI)*, ediderunt Paul Henry et Hans-Rudolf Schwyzer (Museum Lessianum, Series Philosophica 35). Desclée de Brouwer, Paris-Bruxelles y E. J. Brill, Leiden 1973: XLVIII + 464 pp.

Una peculiaridad importantísima que da especial relieve a este tercer tomo es que, además de ofrecernos la edición crítica de los nueve tratados de la última Enéada, incluye una lista completísima de *Addenda et corrigenda* a los dos tomos anteriores (pp. 329-410) y cuatro *Indices* (pp. 441-462). Las 82 páginas de adiciones y correcciones comprenden, aparte de algunos retoques a las *Praefationes* de los tomos I-II y de unas cuantas rectificaciones de G. Lewis a su traducción inglesa de *Plotiniana Arabica* del tomo II, una serie copiosísima de *Testes addendi* (pp. 332-340) y de *Fontes addendi* (pp. 341-347), que amplían considerablemente nuestro conocimiento de la tradición indirecta, y, más importante todavía, una suma cuantiosa de *Addenda et corrigenda ad textum et apparatus lectionum* (pp. 348-407) con la lista de nuevas *emendationes* propuestas por los críticos y de las nuevas *lectiones* adoptadas por Henry-Schwyzzer desde la aparición del tomo I en 1951. Ello hace que este tomo III de *Plotini Opera*, además de proporcionarnos la edición crítica de la Enéada VI, equivalga a una edición remozada de *Porphyrii Vita Plotini* y de las Enéadas I-V. Los cuatro *Indices* que completan este tomo son: *Index nominum* (lista de nombres propios), *Index uocabulorum nouorum* (lista de 103 vocablos que aparecen por primera vez en Plotino¹), *Index testium* e *Index fontium*, estos dos últimos sumamente valiosos para posibles estudios sobre el influjo ejercido por Plotino en autores antiguos, así paganos como cristianos, o sobre las fuentes del pensamiento del filósofo neoplatónico.

Por lo demás, este tercer tomo presenta características muy similares a las de los dos anteriores. Para la edición crítica de la Enéada VI los dos eminentes coeditores se han guiado fundamentalmente por los mismos criterios, los mismos métodos, el mismo espíritu y la misma técnica que para la de las Enéadas I-V. Críticos más autorizados que yo, en sus recensiones de los tomos I-II de la *editio maior* o del tomo I de la *editio minor*², han coincidido en destacar la calidad y la importan-

¹ Con esta lista se revisa la de Schwyzzer (*RE* 21, 1951, pp. 524-525). Pero, a mi juicio, habría que añadirle *αὐτοένωσις*, la lección de U en VI 1, 26,27 (sobre esto volveré más adelante) y restarle, en cambio, *βράσις*, conjetura de Henry-Schwyzzer en IV 4,28,32, que no cuadra bien en el contexto (pese a la defensa de Schwyzzer en *Mus. Helv.* 20, 1963, pp. 193-195) y debería ser reemplazada por *ὀράσεις* (*codd.* *κράσεις*): Plotino quiere decir allí que las bestias no se encolerizan a la vista de ninguna otra cosa, sino sólo a la vista de lo que les parece dañoso. Es decir, no se encolerizan *u. gr.* a la vista de una injusticia cometida ante sus ojos, pero cuya maldad sólo puede ser percibida mentalmente.

² Recensiones importantes del t. I (*ed. maior*): H. Cherniss, *Rev. of Metaphysics* 6, 1952, pp. 230-252; R. Harder, *Gnomon* 24, 1952, pp. 177-188 (= *Kleine Schriften*, München, 1960, pp. 314-329); E. R. Dodds, *Class. Rev.* 66, 1952, pp.

cia de esta edición, que afortunadamente ha puesto fin a la situación lamentable en que se encontraba el texto de Plotino, situación que E. R. Dodds calificara duramente como «one of the scandals of scholarship»¹. Yo, por mi parte, puesto a aislar las características más distintivas que adornan esta edición, me fijaría en las tres siguientes: exhaustividad en la *recensio*, cautela en la *emendatio* y riqueza informativa en los aparatos críticos.

a) La *recensio*. El estudio de la tradición así directa como indirecta ha sido, ya desde antiguo, preocupación constante de los nuevos editores de Plotino²; y, por lo que atañe a la tradición directa, han realizado una labor que bien podemos calificar de exhaustiva, en la que difícilmente cabe progreso³. Cifrándonos a la *Enéada* VI, los autores han coleccionado por sí mismos o por sus dos ayudantes⁴ todos los códices primarios que comprenden en todo o en parte el texto de dicha *Enéada*, distin-

165-168. Del t. II: H. Dörrie, *Gnomon* 36, 1964, pp. 461-469; P. Hadot, *Rev. Hist. Relig.* 164, 1963, pp. 92-96. Del t. I (ed. minor): A. H. Armstrong, *Class. Rev.* 79, 1965, pp. 176-178; W. Beierwaltes, *Philos. Rundschau*, 16, 1959, pp. 130-133; E. R. Dodds, *Gnomon* 37, 1965, pp. 419-420.

¹ *Class. Rev.* 66, 1952, p. 165.

² A este respecto, los estudios fundamentales de P. Henry son: *Plotin et l'Occident*, Louvain, 1934; *Recherches sur la Préparation Evangelique d'Eusèbe et l'édition perdue des oeuvres de Plotin publiée par Eustochius*, Paris 1935; *Études Plotiniennes*, t. I, *Les États du texte de Plotin*, Paris-Bruxelles 1938 (2 ed. 1961); t. II, *Les Manuscrites des Ennéades*, Paris-Bruxelles 1941 (2 ed. 1948). Los de Schwyzer: una serie de artículos aparecidos en *Rhein. Mus.* 84, 1935, pp. 369-368; 86, 1937, pp. 270-285, pp. 358-384; 88, 1939, pp. 367-379; 90, 1941, pp. 216-236; 93, 1950, pp. 154-158; *Gnomon* 12, 1936, pp. 543-549; 15, 1939, pp. 303-311; 32, 1960, pp. 31-48; 42, 1970, pp. 652-654; su magno artículo «Plotinos» (*RIE* 21, 1951, pp. 471-592); especialmente importante para la tradición indirecta y como preunio de *Plotini Opera* III: «Nachlese zur indirekten Ueberlieferung des Plotintextes», *Mus. Helv.* 26, 1969, pp. 252-270. Para una visión de conjunto de los trabajos de uno y otro antes de 1960 puede verse A. M. Frenkian, *Maia* 12, 1960, pp. 289-309.

³ Para que hubiera progreso, sería necesario que apareciera algún nuevo códice primario. No parece ser éste el caso, desgraciadamente, del por lo demás interesantísimo redescubrimiento del *Salmanticensis* 2739, descrito por la Dra. Teresa Santander (*EMERITA* 37, 1969, pp. 93-98). La autora lo afilia a la familia w y lo hace depender, con probabilidad, de un manuscrito de la Universidad de Salamanca desaparecido posteriormente. Mi impresión (a través de la descripción de la Dra. Santander y de las dos páginas reproducidas fotográficamente que corresponden a *Vita* 1,1-2,20 y a *Enn.* VI 0,11,6-51) es que el *Salmanticensis* 2739 pertenece, efectivamente, a la familia w y que, dentro de esa familia, depende en último término de A, no de E.

⁴ B. Grynpaes y A. van Bilsen.

guiendo hasta ocho familias distintas¹. Por lo que toca a la tradición indirecta, nunca podemos estar seguros de haber llegado al tope. Aquí siempre puede haber progreso. De hecho, la aportación de los tomos I-II de *Plotini Opera* en este punto fue, aunque importante, deficiente². Pero, afortunadamente, esta deficiencia queda remediada satisfactoriamente en el tomo III (y ya en el tomo I de la *editio minor* para las Enéadas I-III) gracias a las 16 páginas de *Testes y Fontes addendi*, en las que los editores recogen los nuevos descubrimientos realizados por sí mismos o por otros en el inmenso campo de la tradición indirecta³. Para la Enéada VI los autores han espigado abundantemente, entre las fuentes, en Platón, Aristóteles y Estoicos y, entre los testimonios, en Dexipo, Simplicio, Porfirio, *Plotiniana Arabica*⁴, Filópono y Nicéforo Grégoras. El cotejo de la tradición indirecta ha sido decisivo para la fijación de numerosos pasajes de las Enéadas, bien confirmando *lectiones* de la tradición directa impugnadas por los críticos, bien corrigiendo otras, a veces incluso corroborando algunas conjeturas⁵.

b) *La emendatio*. Al emprender la nueva edición crítica de la obras de Plotino, Henry y Schwyzer pusieron manos a la obra animados de un nuevo espíritu, una gran fe en la fidelidad fundamental del arquetipo y en la posibilidad de reconstruir, a través de los códices primarios, el arquetipo; a través de éste, el texto de la edición porfiriana del año 300 d. C.⁶ y, a través de ésta, las palabras genuinas del mismo Plotino⁷. No era una fe ciega, irracional, fanática, sino basada en un pro-

¹ Cf. t. III (p. XLVIII) y lo que se dice de la doble redacción de VI 5 en el códice E (*ibid.* p. IX).

² Cf. las observaciones de Cherniss (*loc. cit.*, pp. 251-252).

³ A ello han contribuido principalmente, sea con sus publicaciones, sea a través de comunicaciones dirigidas a los editores: W. Theiler, en su comentario a *Plotini Schriften*; para Platón H. Cherniss; para Ambrosio P. Courcelle, A. Solignac y P. Hadot; para Juan Escitopolitano W. Beierwaltes y R. Kannicht y para Pselo L. G. Westerink (véase las referencias en la bibliografía antepuesta al t. III pp. XVIII-XLII).

⁴ Las secciones de *Plotiniana Arabica* correspondiente a la En. VI fueron publicadas ya en el t. II (pp. 430-483).

⁵ Cf. los numerosos ejs. analizados por Schwyzer en «Nachlese» (*Mus. Helv.* 26, 1969, pp. 252-270).

⁶ Para la fecha me remito a mi *La Cronología de la Vida de Plotino*, Bilbao, 1972, pp. 121-122, ya que la *Vida de Plotino* fue escrita como introducción a la edición porfiriana de las Enéadas.

⁷ Cf. t. I (p. XI): «Cum aliis multis et his perspicuis argumentis nobis persuasissimus imprudentis non esse codicibus fidem habere, in archetypo restituendo genuina quoque Plotini uerba creberrime restituisse nobis uidemur».

fundo conocimiento de la tradición directa, en su cotejo con la indirecta y en el estudio serio de las peculiaridades lingüísticas de Plotino¹. De ahí nació la actitud fundamentalmente conservadora de los nuevos editores frente a la *emendatio*, paladinamente proclamada en la *Praefatio* del tomo I² y mantenida, en lo sustancial, hasta el presente; actitud que, si bien en un principio pecó de extremosa, provocando algunas críticas³, posteriormente, en este tomo III (y ya en el I de la *editio minor*), ha derivado en una postura menos rígida, que trata de conjugar sabiamente la apertura con la cautela. Un cálculo minucioso me ha permitido comprobar que, en las 327 páginas (= 7.166 líneas) de la *Enéada* VI, Henry-Schwyzzer rechazan 1.500 entre lecciones erróneas y propuestas de enmienda (sin contar las variantes ortográficas o reductibles a un tratamiento ortográfico distinto), aceptan 205 e introducen por su cuenta 57. Es decir, rechazan un 88 por 100 y admiten sólo un 12 por 100 de las enmiendas propuestas, y más de las tres cuartas partes del total de enmiendas introducidas (262) provienen de otros, principalmente de Kirchhoff, Theiler, Ficino y Harder⁴.

c) Los aparatos críticos. En este tomo, lo mismo que en los anteriores, los aparatos críticos son cuatro: 1.º *apparatus testium*. En cada página se nos da información detallada de los códices primarios, agrupados por familias, que contienen el texto de dicha página, y de los autores representativos de la tradición indirecta, cuando la hay. 2.º *apparatus fontium*. Indicación de los autores que Plotino cita, o en los que se inspira. Tanto en el *apparatus testium* como en el *apparatus fontium*, si se trata de una cita textual o cuasi textual, se indica mediante el signo =; de lo contrario, se antepone un *cf.* 3.º *apparatus mar-*

¹ La lengua de Plotino ha sido estudiada detalladamente por H.-R. Schwyzzer (quien no en vano es hijo del eminente lingüista E. Schwyzzer) en *RE* 21, 1951, pp. 512-530. *Adde* «Sieben ἀπαξ εἰρημένα bei Plotin», *Mus. Helv.* 20, 1963, pp. 186-195.

² Cf. p. XXXIII: «Cum persuasum nobis heberemus *archetypum plerumque fidelissime Plotini uerba tradere, coniecturis textui medendum esse raro censuimus*».

³ Véase sobre todo Dodds (*Class. Rev.* 66, 1952, pp. 167-168).

⁴ Kirchhoff: 49, Theiler: 45, Ficino (explicitas o implícitas en su traducción): 21, Harder: 17. La edición de *Plotini Schriften* de Harder-Beutler-Theiler ha influido decisivamente en el t. III, así en la *En. VI* como en las *addenda*; Schwyzzer, en su recensión de los tt. 2-4 de dicha edición (*Gnomon* 42, 1970, p. 654) reconoce «dass manche Konjekturen wirklich schlagend sind, so dass sich die konservativen Editoren entschlossen haben, immerhin gegen 100 aufzunehmen» (poco antes, sin embargo, anota que el número de propuestas de enmienda asciende a más de 600).

ginalium. Es el menos importante: escolios, numeración intermitente, etcétera. 4.º *apparatus lectionum*. Proporciona una información poco menos que exhaustiva de las variantes de los códices primarios, de las *lectiones* erróneas de los editores anteriores, de las conjeturas y propuestas de enmienda de los críticos (aún de las conocidas por vía epistolar) y, esporádicamente, entrevera versiones latinas o aclaraciones sintácticas y hermenéuticas de pasajes difíciles. Todo ello contribuye eficazmente a facilitar la tarea del filólogo, ya que, gracias a ese arsenal riquísimo de datos, puede tomar posición en cada caso con pleno conocimiento del estado del texto. Un sistema elaborado, pero claro, de siglas y abreviaturas sirve a los editores para hermanar la brevedad con la plenitud de información.

Tal es, a grandes rasgos, la índole de esta edición modélica, que en adelante debe constituir la base indispensable para toda traducción de las obras de Plotino a las lenguas vernáculas¹, no menos que para una reinterpretación más exacta, más acendrada, de su pensamiento filosófico. En este momento una pregunta salta a los labios. ¿Quiere decir que Henry y Schwyzer nos lo han dado ya todo hecho en materia de crítica textual? ¿Quiere decir que no cabe ya progreso en este campo? No. La recensión de la tradición directa sí podemos asegurar que ha quedado concluida, al menos hoy por hoy. No así, por el contrario, la recensión de la tradición indirecta, que es susceptible de ulteriores progresos. Pero sobre todo en crítica textual y hermenéutica es mucho, muchísimo, lo que queda por hacer. Son todavía demasiado numerosos los pasajes en los que el texto es dudoso y la interpretación incierta. Henry y Schwyzer son los primeros en ser plenamente conscientes de ello, y sería tan injusto como ingenuo el pretender que los dos ilustres coeditores, que tan poderosamente han contribuido a la dilucidación del texto plotiniano, nos hubieran dejado definitivamente resueltos todos los problemas. Y por ello las páginas que siguen, en las que me propongo discutir numerosos pasajes en desacuerdo con la posición adoptada por Henry y Schwyzer, no deben ser consideradas como una crítica de tan autorizados maestros, sino como un intento de mayor acercamiento, a través del arquetipo, al texto original y al sentido auténtico de las palabras de Plotino.

¹ La traducción inglesa de A. H. Armstrong, en curso de publicación (tt. I-III = *Enn. I-III*, *Loeb Classical Library*; en prensa el t. IV = *Enn. IV*), sigue muy de cerca el texto de la *ed. minor* de Henry-Schwyzzer; la nueva versión española que, por mi parte, estoy preparando también seguirá, en lo fundamental, el mismo texto.

Comenzaré con dos pasajes en los que podemos aplicar a Plotino el gran principio que Aristarco aplicaba a Homero (Ὅμηρον ἐξ Ὀμήρου σαφηνίζειν):

V 3, 3, 33-34 ἄρ' οὖν καὶ διανοούμεθα οὕτως καὶ διανοοῦμεν οὕτως; Es evidente que διανοοῦμεν, la lectura unánime de todos los códices y, por tanto, del arquetipo, carece de sentido. Cilento corrigió el texto leyendo ἄρ' οὖν καὶ διανοούμεθα οὕτως καὶ διανοούμενοι οὕτως; Henry-Schwyzzer en el t. II *ad locum* lee ... καὶ διὰ νοῦ μὲν οὕτως; que tampoco ofrece un sentido satisfactorio. Por eso en el t. III (p. 398) prefieren seguir a Kirchhoff, quien eliminó del texto la segunda frase: [καὶ διανοοῦμεν οὕτως]. Sin embargo, la clave de la verdadera solución la hallamos en un pasaje posterior del mismo tratado: 6,20-22 ... διανοητικὸν αὐτὸ τιθέμενοι καὶ τῇ ὀνομασίᾳ ὑποσημαίνοντες νοῦν τινα αὐτὸ εἶναι ἢ διὰ νοῦ τὴν δύναμιν καὶ παρὰ νοῦ αὐτὸ ἴσχειν. Por este texto se ve claramente que para Plotino διανοεῖσθαι = διὰ νοῦ νοεῖν y ello nos pone en la pista de las palabras genuinas de Plotino: ἄρ' οὖν καὶ διανοούμεθα οὕτως καὶ διὰ < νοῦ > νοοῦμεν οὕτως; en que el καὶ de la segunda frase es explicativo ('esto es'). Corregido el texto de este modo (es un caso sencillo de haplografía), aparece la correspondencia entre διὰ νοῦ y δι' αἰσθήσεως de la frase anterior¹.

VI 1, 12, 37-38. El texto de todos los códices, exceptuando U, lee como sigue: Ἡ ὅταν συντύχη αὐτῷ ἄλλο, ἀπέλαυσε καὶ μετέβαλε παρ' ἐκείνου οὗ ἔχει. En lugar de μετέβαλε, el códice U lee μετέλαβε. Es también la lección anotada por Ficino, al margen del códice F de su uso, y la seguida por la gran mayoría de los editores. No así, sin embargo, Henry-Schwyzzer, quienes adoptan μετέβαλε, la lección casi unánime de los códices, interpretándolo en sentido intransitivo. Y, a primera vista, parece que, en buena crítica textual, tienen razón en preferir la lección de la mayoría a la de uno de los códices. Pero no es así. La comparación de Plotino con Plotino mismo disipa toda incertidumbre. En otros dos pasajes de las *Enéadas* expresa Plotino la misma idea (si bien el contexto es diferente) de que aun los seres inanimados despiden de sí mismos algo que «dan a compartir» a los circunstantes, algo de que «gustan» los circunstantes. Así en V 4, 1, 30-32 καὶ τὰ ἄψυχα δὲ μεταδιδόντα ἑαυτῶν καθόσον δύναται οἷον τὸ πῦρ θερμαίνει,

¹ Καὶ γὰρ αἰσθανόμεθα δι' αἰσθήσεως καὶ ἡμεῖς οἱ αἰσθανόμενοι, texto que probablemente debe ser corregido como sigue: Καὶ γὰρ αἰσθανόμεθα δι' αἰσθήσεως κἂν < μή > ἡμεῖς οἱ αἰσθανόμενοι, enmienda preferible a la de Theiler (... καὶ ἡμεῖς < οὐχ > οἱ αἰσθανόμενοι), aceptada por Harder, Cilento y Henry-Schwyzzer (t. III p. 398).

καὶ ψύχει ἢ χιών, καὶ τὰ φάρμακα δὲ εἰς ἄλλο ἐργάζεται οἶον αὐτὰ κτλ. Asimismo en V 1, 6. 36-37, refiriéndose al fuego, a la nieve y a las sustancias aromáticas, afirma que πρόεισί τι ἐξ αὐτῶν περὶ αὐτά, ὧν ἀπολαύει ὑποστάντων ὁ πλησίον. El uso de ἀπολαύει en este pasaje y de μεταδιδόντα ἑαυτῶν en el anterior nos permite concluir con certeza que el texto genuino de VI 1, 12, 37-38, en el que se expresa el mismo pensamiento, es ἀπέλαυσε καὶ μετέλαβε. Es uno de los casos (no el único) en que un solo códice nos ha preservado las palabras genuinas de Plotino.

De la comparación de Plotino consigo mismo podemos pasar al cotejo de la tradición directa con la indirecta en dos pasajes de las *Enéadas*:

V 3, 8, 9-11 ὄθεν δὲ ἦλθε, τὸ ἐναργές καὶ τὸ ἀληθινὸν καὶ τὸ πρῶτως, ὄθεν καὶ ἑαυτοῦ ἔστι καὶ αὐτῷ. Ya por las dos frases que siguen inmediatamente a este texto se desprende claramente que ὄθεν καὶ ἑαυτοῦ ἔστι καὶ αὐτῷ debe ser corregido como sigue: ὄθεν καὶ ἑαυτοῦ ἔστι < ἐν > αὐτῷ (o tal vez κὰν αὐτῷ, en crasis, paleográficamente más sencillo). Efectivamente, la frase que sigue inmediatamente dice así: τοῦτο δ' ἐὰν μὴ ἄλλου γένηται καὶ ἐν ἄλλῳ. Aquí ἄλλου y ἐν ἄλλῳ se contraponen respectivamente a ἑαυτοῦ y < ἐν > αὐτῷ. Del mismo modo, en la frase que sigue a continuación: Οὐδὲ μένει εἰκόνι γὰρ προσήκει ἑτέρου οὐσαν ἐν ἑτέρῳ γίγνεσθαι, vemos de nuevo que ἑτέρου y ἐν ἑτέρῳ contrastan respectivamente con ἑαυτοῦ y < ἐν > αὐτῷ. Pero a las indicaciones del contexto viene a sumarse en este caso el testimonio valioso de la tradición indirecta que confirma mi conjetura. El pasaje correspondiente de la *Epistola de scientia divina* (87) dice así, según la versión inglesa del árabe: «The true, manifest, and primal power is above this world. So the intelligible which is in that upper world comes to belong to mind, is borne on it», donde «comes to belong to mind» e «is borne on it» responden respectivamente a ἑαυτοῦ y < ἐν > αὐτῷ.¹

¹ Por consiguiente, este pasaje debe añadirse a la lista de 20 *loci ex Arabicis corrigendi* (cf. t. II, p. XXXIV y t. III, p. 331; Schwyzer, *Mus. Helv.* 26, 1969, pp. 258-260). Pero dos de aquellos 20 pasajes deben ser, en mi opinión, eliminados: IV 4, 1, 34-35, que no debe ser enmendado con Theiler en Αἱ γὰρ ἐνέργειαι [οὐ] καθ' ἓνα κτλ., ya que καθ' ἓνα tiene aquí sentido distributivo y, tomado en ese sentido, no está en contradicción con el texto árabe; tampoco debe ser aceptada la enmienda de V 8, 1, 7 < δύο > λίθων propuesta por Volkman, puesto que el texto árabe (que no es una traducción propiamente dicha), al decir «two stones», no hace más que explicitar lo que está implícito en el texto plotiniano: 7-8 ἔστω δέ, εἰ βούλει, λίθων ἐν ὄγκῳ, τοῦ μὲν... τοῦ δὲ κτλ.

VI 1, 15, 5-8. Henry-Schwyzzer reproducen el texto de los códices con la siguiente puntuación: Ἄρ' οὖν τὸ ποιεῖν ἢ ἡ ποίησις, ἀφ' ἧς τὸ ποιεῖν, ὡσπερ καὶ ποιότης, ἀφ' ἧς τὸ ποιόν; Ἡ ἐνταῦθα ποίησις, ποιεῖν, ποιῶν, ἢ ποιεῖν καὶ ποίησις εἰς ἓν ληπτέα; Pero un examen atento del pasaje paralelo de Simplicio¹, retranscrito en el aparato crítico de Henry-Schwyzzer, nos obliga a abrigar dudas serias así sobre el texto transmitido por la tradición directa como sobre la puntuación adoptada por dichos editores. Simplicio distingue claramente tres pasos en el proceso argumentativo de Plotino: El primero es una pregunta inicial: ¿Cómo denominar exactamente este nuevo género? ¿Actuar, agente o acción? ἀλλ' ἄρα τὸ ποιεῖν ἦν τίθεσθαι γένος ἢ τὸ ποιοῦν ἢ τὴν ποίησιν κτλ. De acuerdo con el texto paralelo de Simplicio debemos reconstruir el de Plotino como sigue: Ἄρ' οὖν τὸ ποιεῖν < ἢ τὸ ποιοῦν > ἢ ἡ ποίησις κτλ. Esto es tanto más cierto cuanto que Plotino hace mención expresa de la misma tríada a renglón seguido: Ἡ ἐνταῦθα ποίησις, ποιεῖν, ποιῶν κτλ. El segundo paso, según Simplicio, propone una alternativa: ¿O más bien, en este caso, los tres términos son equivalentes (i. e. sirven por igual para designar el mismo género)? ἢ σύζυγα μὲν ὑπάρχει καὶ ἐνταῦθα ποίησις ποιεῖν ποιοῦν; El tercer paso, siempre según Simplicio, consiste en negar esta alternativa: No, de los tres términos (acción, actuar, agente), dos de ellos (acción y actuar) son más próximos entre sí que el tercero (agente) para la determinación del género en cuestión: ἢ δὲ ποίησις καὶ τὸ ποιεῖν ἀπλούστερα καὶ οὐδὲν συνθέσεως ἐφαπτόμενα, ὥστε οἰκειότερα ταῦτα τοῦ ποιοῦντος εἰς γένους ἀφορισμόν. El análisis de los pasos segundo y tercero del argumento, tal como se reflejan en Simplicio, nos obliga a modificar la puntuación e incluso, con gran probabilidad de acierto, el mismo texto plotiniano como sigue: Ἡ ἐνταῦθα < ἐν ταῦτα > ποίησις, ποιεῖν, ποιῶν; Ἡ ποιεῖν καὶ ποίησις εἰς ἓν ληπτέα. ¿O más bien, en este caso, son reductibles a uno solo estos tres términos: acción, actuar y agente? —Más bien, actuar y acción son reductibles a un solo término'².

No es infrecuente en los códices antiguos la confusión entre η y και en abreviatura³ o entre και y κατά. De la primera confusión hay dos casos clarísimos, a mi juicio, en las *Enéadas*:

¹ *In categ.* Kalbfleisch 301, 27-33.

² Alternativamente: Ἡ ἐνταῦθα < εἰς ἓν ταῦτα > κτλ. (ταῦτα es, desde luego, prospectivo en cualquiera de los dos casos).

³ La similitud puede apreciarse a simple vista comparando el cuadro de minúsculas de Blass (en I. von Müller, *Handbuch* I-C, München, 1892) frente a a p. 320 con el de abreviaturas frente a la p. 322.

VI 4. 4, 40-41 οὔτε γὰρ ἡ μία ἢ ὅλη κωλύει τὰς πολλὰς ἐν αὐτῇ εἶναι, que debe ser corregido en οὔτε γὰρ ἡ μία καὶ ὅλη κτλ. La tradición indirecta corrobora esta enmienda. Efectivamente, Porfirio, citando libremente este pasaje, dice: οὔτε τῆς μιᾶς καὶ ὅλης κωλυούσης τὰς πολλὰς ἐν αὐτῇ εἶναι κτλ.¹

VI 8, 6, 36-38. La misma confusión opera en este pasaje, sólo que a la inversa. El texto de los códices es como sigue: ἡ δὲ βούλησις ἢ νόησις, βούλησις δ' ἐλέχθη, ὅτι κατὰ νοῦν· καὶ γὰρ λεγομένη βούλησις τὸ κατὰ νοῦν μιμεῖται. Puesto que καὶ γὰρ λεγομένη βούλησις resulta muy poco satisfactorio, comúnmente se acepta la enmienda de Kirchhoff: καὶ γὰρ < ἡ > λεγομένη βούλησις κτλ. Henry-Schwyzzer, por el contrario, se limitan a someter el texto a un nuevo tratamiento ortográfico: καὶ γὰρ λέγομεν· «ἡ βούλησις τὸ κατὰ νοῦν μιμεῖται.» Y anotan en el aparato: «iam proverbiū suspicamur». Pero esta solución de ver un proverbio en la frase griega entrecorrida por ellos me parece un recurso gratuito y traído por los pelos. Mucho más sencillo, a mi modo de ver, es corregir el texto en la hipótesis de la confusión antedicha de este modo: ... ὅτι κατὰ νοῦν· ἡ γὰρ λεγομένη βούλησις τὸ κατὰ νοῦν μιμεῖται, que retoma y explica (nótese el γὰρ conectivo) la frase antecedente: βούλησις δ' ἐλέχθη, ὅτι κατὰ νοῦν.

Otros tres pasajes, no tan claros, pero que probablemente deben ser enmendados en la misma hipótesis son: V 3, 10, 29-30 Καταμανθάνει τοῖνυν ἑαυτὸ τῶ ποικίλον ὀφθαλμὸν εἶναι καὶ (codd. ἦ) ποικίλων χρωμάτων. VI 1, 20, 12-13 Καὶ πῶς ἡ αὐτὴ καὶ ποίησις καὶ πείσις; Ἡ (codd. Καὶ) οὕτω μὲν ποίησις κτλ. (Ἡ sirve para introducir la respuesta, como ocurre frecuentísimamente en Plotino). VI 1, 20, 14 Ἄλλὰ ἄλλην φήσομεν. Ἡ (codd. Καὶ) πῶς κτλ. (Ἡ = latín *secus*).

Basándose en la confusión —y aun indiscernibilidad en el arquetipo— entre καὶ y κατὰ, Henri-Schwyzzer han introducido o aceptado numerosas enmiendas al texto de los códices². Por eso mismo resulta sorprendente que lejos de aceptar la enmienda kirchhoffiana de II 2, 1, 11, anoten en el aparato crítico de la *editio minor* y en los *addenda* del t. III (p. 358): «sed locus fortasse nondum recte intellectus». En realidad, la enmienda de Kirchhoff, debidamente combinada con una puntuación adecuada de las ll. 10-12, ofrece un sentido perfectamente cristalino y coherente y ha sido de hecho aceptada por Müller, Volkman, Faggin,

¹ Porph., *Sent.* XXXVII Monimert 31, 19-20. Por lo demás ya Henry-Schwyzzer (*app. testium ad locum*) anotan a propósito de la variante porfiriana: «fortasse recte».

² Cf. t. III, p. XV y n. 5.

Cilento y Harder: ... καὶ οὐδαμοῦ ἔξω οὐδ' ἄλλοθι κατὰ (*codd.* καὶ) τὸ πάντα δεῖν περιλαμβάνειν· τοῦ γὰρ ζῴου κτλ.

Particularmente difícil es el pasaje V 3,4,4-10, donde Plotino distingue dos modos de autoconocimiento dentro del nivel de la facultad dianoética, expresándolos de este modo: ...ἢ καὶ τὴν δύναμιν τὴν γινώσκουσιν τὸ τοιοῦτον μαθόντες αὐτῇ τῇ δυνάμει ἢ καὶ ἐκεῖνο γινόμενοι κτλ. Ya se ve que la alternativa expresada por ἢ...ἢ (*uel...uel*) sirve para expresar con todo relieve esos dos tipos de conocimiento¹. A renglón seguido Plotino enuncia la misma distinción con absoluta nitidez: ὡς τὸν γινώσκοντα ἑαυτὸν διττὸν εἶναι, τὸ <ν> (*codd.* τὸ) μὲν γινώσκοντα τῆς διανοίας τῆς ψυχικῆς φύσιν, τὸν δὲ ὑπεράνω τούτου, τὸν γινώσκοντα ἑαυτὸν κατὰ τὸν νοῦν ἐκεῖνον γινόμενον κτλ. Aquí podemos aplicar de nuevo el principio de Plotino ἐκ Plotίνου σαφηνίζειν, tratando de leer e interpretar el primero de los dos pasajes mencionados, que es el más oscuro, a la luz del segundo, que es perfectamente nítido. En el t. III de *Plotini Opera* (p. 398), Henry-Schwyzler aceptan dos enmiendas de Stark al primero de los pasajes e introducen otra por su cuenta, leyendo: [ἢ] κατὰ τὴν δύναμιν τὴν γινώσκουσιν τὸ τοιοῦτον μαθόντες αὐτῇ τῇ δυνάμει ἢ καὶ ἐκεῖνο γινόμενοι, destruyendo con ello la alternativa nítidamente expresada por ἢ...ἢ y el paralelismo con 8-10 τὸν μὲν... τὸν δὲ. Por ello es preciso retener el texto de los códices en el primer miembro del primer pasaje: ἢ καὶ (sentido climáctico de 'incluso') τὴν δύναμιν τὴν γινώσκουσιν τὸ τοιοῦτον μαθόντες αὐτῇ τῇ δυνάμει ἢ κτλ., que expresa el primer tipo de autoconocimiento, el de la facultad dianoética por la facultad dianoética misma. No ocurre lo mismo con el segundo miembro: ἢ καὶ ἐκεῖνο γινόμενοι, que debe ser corregido en ἢ κατ' ἐκεῖνο γινόμενοι (*scil.* μαθόντες, suplido de la frase anterior), en correspondencia con τὸν δὲ ὑπεράνω τούτου, τὸν γινώσκοντα ἑαυτὸν κατὰ τὸν ἐκεῖνον γινόμενον.

La llamada «regla de Brinkmann» ha sido utilizada fructuosamente por Henry-Schwyzler, a la zaga de Theiler, para la enmienda de numerosos pasajes así de la *Enéada* VI como (en los *addenda* del t. III) de las *Enéadas* anteriores². Pero, a mi modo de ver, no se han agotado,

¹ Las palabras que preceden (debidamente enmendadas por Beutler-Theiler siguiendo la sugerencia de Henry-Schwyzler y en conformidad con la regla de Brinkmann): τῶ <τῶ> τοιοῦτῶ τὰ ἄλλα μαθεῖν [τῶ τοιοῦτῶ] no expresan la primera forma de autoconocimiento, sino la condición común a ambos tipos de autoconocimiento.

² A. Brinkmann (*Ein Schreibgebrauch und seine Bedeutung für die Textkritik*, *Rhein. Mus.* 57, 1902, pp. 481-497) observó un doble hecho frecuente en los códices antiguos: 1.º el copista o el corrector, en orden a corregir una lección

ni de lejos, las magníficas posibilidades que nos ofrece tan luminosa regla para la depuración del texto plotiniano. Sin tratar de ser exhaustivo, pero refrenando por otra parte el prurito de encontrar casos de la regla de Brinkmann por todas partes, la creo aplicable en los siguientes pasajes, que enumero a continuación, indicando mediante paréntesis cuadrados y angulares las transposiciones o, en general las correcciones, a que dé lugar su aplicación en cada caso:

III 1, 1, 23-24 ἢ < οὐδ' ἂν ὄλως ἐκινήθη >, εἰ μηδὲν ὀρεκτὸν ἐκίνησεν [ἢ οὐδ' ἂν ὄλως ἐκινήθη]. III 5, 3, 3-5 ...οὐσία ἦν γενομένη ἐξ ἐνεργείας τῆς πρὸ αὐτῆς [καὶ ζῶσα] καὶ τῆς τῶν ὄντων οὐσίας καὶ < ζῶσα > πρὸς ἐκεῖνο ὄρωσα κτλ. III 5, 7, 52-54 ...ἀλλὰ καὶ ἐν ἐκάστῳ περὶ τὸ νοητὸν ὄντως [καὶ νοῦν τὸν ἐν ἐκάστῳ], εἰ δεῖ καὶ < νοῦν τὸν > ἐν ἐκάστῳ ἡμῶν τίθεσθαι καθαρῶς νόησιν καὶ νοητὸν κτλ. III 6, 13, 23-26 καὶ πάντη ἑτέραν — λόγοι γὰρ ἐκεῖνα καὶ ὄντως ὄντες — [ἀνάγκη δὲ αὐτῆν] τῷ ἑτέρῳ τούτῳ φυλάττουσαν αὐτῆς ἦν εἴληχε σωτηρίαν, ἀνάγκη < δὴ > αὐτῆν μὴ μόνον τῶν ὄντων ἀδεκτὸν εἶναι κτλ. III 6, 18, 14-15 ...ἐν σμικρῷ ὄγκῳ τὸ < τοῦ μεγάλου εἰδῶλον > ἴσον ἔτι [τὸ τοῦ μεγάλου εἰδῶλον] εἶναι μεγάλου ὄν κτλ. III 6, 19, 38-39 ... τῷ τὸ πρὸς αὐτῆν κεχωρηκὸς [πρὸς αὐτῆν] μήτε θῆλυ εἶναι κτλ. III 7, 8, 9-11 ἀλλὰ καὶ αὕτη < περιφέροίτο ἂν εἰς τὸ αὐτό >, εἴπερ τὴν περιφορὰν λέγοι, ἐν χρόνῳ τινί [καὶ αὕτη περιφέροίτο ἂν εἰς τὸ αὐτό], οὐκ ἐν ᾧ τὸ ἡμισυ ἡνυσται κτλ. IV 4, 21, 19-20 ...καὶ ὑγρότης [οὐδὲ κίνησις] οὐδὲ κούφισις κτλ. IV 4, 28, 52-53 Καὶ < τῷ > ἐν τοιοῦτῳ ψυχῆς ἴχνος [τῷ ἐν τοιοῦτῳ] εἶναι κτλ. IV 5, 5, 26-27 οἶον καὶ ὀστών κάμψεις καὶ < πρίσεις > πρὸς ἀλληλα παρατριβομένων ἀέρος μὴ ὄντος μεταξὺ [καὶ πρίσεις]. V 3, 4, 1-3 κατ' ἐκείνον δὲ διχῶς, ἢ [τοῖς] οἶον γράμμασιν ὡσπερ νόμοις ἐν ἡμῖν γραφεῖσι[ν ἢ οἶον] πληρωθέντες αὐτοῦ κτλ. V 3, 4, 22 ὡς ἐκεῖ [ὁ γράφων] καὶ ὁ γράψας. V 3, 8, 32-34 αὕτη γὰρ ἔξω βλέπει καὶ [οὐ μᾶλλον] αἰσθάνεται· ὁ δ' ἐκεῖνο τὸ φῶς τῶν ἀληθῶν λαβῶν βλέπει < οὐ > μᾶλλον τὰ ὀρατά, ἀλλὰ τὸναντίον. V 6, 3, 15-19 οὐδ' ὑφεστηκός τις ἐνός ἀπλοῦ ὑφ' ἑαυτοῦ [τὸ συγκείμενον ἐκ πολλῶν]..., πῶς ἂν τὸ < συγκείμενον ἐκ πολλῶν > ἐκ πάντων εἴη σύνθετον κτλ. VI 1, 9, 25-26 Εἰ μὲν [ὡς εἶδος] γενικῶς τὴν τοῦ πρὸς τι σχέσιν ὡς

errónea (o que él consideraba errónea) ó suplir una o varias palabras omitidas, anotaba al margen el texto corregido o suplido junto con la palabra o palabras antecedentes o subsiguientes o junto con ambas, a fin de que el lector pudiera localizar en el texto el pasaje erróneo u omitido; 2.º posteriormente otro copista intercalaba en el texto la corrección marginal entera, sin más modificaciones y en un lugar equivocado. Sobre el uso de esta regla para purificar de errores el texto de la *Enéadas* cf. Schwyzer (*Gnomon* 42, 1970, p. 654) y Henry-Schwyzer (t. III, pp. XV-XVI).

< εἶδος > ἔν τις θήσεται κτλ. VI 1, 10, 43-44 ... καὶ ἡ ἀδυναμία καὶ ἡ νόσος < καὶ ἡ κακία > καὶ δύναται δὲ καὶ ποιεῖ πολλά, ἀλλὰ φαύλως [καὶ ἡ νόσος καὶ ἡ κακία]. VI 1, 15, 8-10 Ἐμφαίνει δὲ μάλλον τὸ ποιεῖν [καὶ τὸν ποιοῦντα] — ἡ δὲ ποίησις οὐ — καὶ τὸν ποιοῦντα ἐν ποιήσει εἶναί τι κτλ. VI 1, 22, 30-31 Ἡ [ποιεῖν κατὰ συμβεβηκός] καὶ τὴν ἐνέργειαν < ποιεῖν > κατὰ συμβεβηκός, κτλ. VI 2, 10, 8-10 ... καὶ τὰ ἀντικείμενα [καθ' οὗ ἀληθεύσεται τὸ ἐν ὡς γένος]... ὥστε οὔτε τῶν πρώτων γενῶν ἀληθεύσεται, < καθ' οὗ ἀληθεύσεται τὸ ἐν >, ὡς γένος κτλ. VI 2, 21, 38-39 ... ἐν τοῖς < ἀνωτέρω > πρὸ φύσεως καὶ τῶν λόγων τῶν ἐν αὐτῇ [ἐν τοῖς ἀνωτέρω] εἶναι κτλ. VI 5, 7, 10 οἷον πρόσωπα [πολλά] εἰς τὸ ἔξω πολλά κτλ. VI 6, 14, 45 ... τὴν [δεκάδα] ἐνοῦσαν δεκάδα κτλ. VI 8, 14, 18-19 καὶ εἴ τι δὲ ἐν τοῖς αἰσθητοῖς < τῶ ἀπ' ἐκείνων > τοιοῦτον [τῶ ἀπ' ἐκείνων τοιοῦτον]. VI 9, 3, 33-34 Δύναται δὲ ὄρα ὁ νοῦς [ἡ τὰ πρὸ αὐτοῦ] ἢ τὰ αὐτοῦ ἢ τὰ πρὸ αὐτοῦ.

Henry-Schwyzzer aplican la regla de Brinckmann innecesariamente, a mi modo de ver, en varios casos¹.

Hay una serie de pasajes en las *Enéadas* que tan sólo requirieron un tratamiento ortográfico adecuado para que ofrezcan un sentido perfectamente aceptable. De uno de ellos he tratado ya en otra parte². Ahora voy a fijarme en otros cuatro:

IV 3, 13, 15-17 ... καὶ ἐπανθήσεις πρότερον οὐκ οὔσας, καὶ περὶ τὰς τῶν δένδρων διοικήσεις ἐν προθεσμίαις τακταῖς γιγνομένων. Theiler introdujo en este texto nada menos que cuatro enmiendas, aceptadas todas ellas por Henry-Schwyzzer en el t. III (p. 386): ... καὶ ἐπανθήσεις πρότερον οὐκ οὔσας καὶ περιττάς, τῶν < τε > δένδρων διοικήσεις ἐν προθεσμίαις τακταῖς γιγνομένη. Tomia además ἐπανθήσεις en el sentido extraño de 'erupciones de místicas'. En realidad, lo único que hace falta para que este pasaje recobre su sentido pleno es cambiar la puntuación, introduciendo un paréntesis (con el que Plotino nos avisa que ha pasado inadvertidamente de los animales a los árboles), e interpretar la sintaxis adecuadamente: ... καὶ ἐπανθήσεις πρότερον οὐκ οὔσας — καὶ περὶ τὰς τῶν δένδρων διοικήσεις —, ἐν προθεσμίαις τακταῖς γιγνομένων (*scil.* πάντων τούτων = γενειάσεων, ἐκφύσεων κεράτων, ὀρμῶν, ἐπανθήσεων. Se trata de un genitivo absoluto, típico del estilo plotiniano).

¹ En dos concretamente: en III 9,1,19 (t. III, p. 382. Véase mi discusión de este pasaje en *Mnemosyne* 22, 1969, p. 359-361) y en V 7, 1, 3-5 (hay un modo más sencillo de corregir el texto. Véase mi discusión en *EMERITA* 41, 1973, pp. 91-92).

² III 7, 12, 15-17 (*Ibid.* pp. 79-80).

VI 1, 1, 7-12. Henry-Schwyzzer introduceen una transposición innecesaria: ... οἱ οὔτε ἐν θέμενοι... οὔτε ἄπειρα... τὰ τε πεπερασμένα εἰς ἀριθμὸν αὐτῶν. Ὅτι < δέ > τὰ ὑποκείμενα οὐκ ὀρθῶς οἶον στοιχεῖα, γένη [δέ] τινὰ οὔτοι εἰρήκασιν, οἱ μὲν δέκα, οἱ δὲ ἐλάττω. Pero, de nuevo, hasta introducir un paréntesis para dar sentido al texto sin necesidad de alterarlo: ... οἱ οὔτε ἐν θέμενοι... οὔτε ἄπειρα ... τὰ τε πεπερασμένα εἰς ἀριθμὸν αὐτῶν — ὅτι τὰ ὑποκείμενα οὐκ ὀρθῶς οἶον στοιχεῖα, γένη δὲ τινὰ οὔτοι εἰρήκασιν — οἱ μὲν δέκα, οἱ δὲ ἐλάττω (*scil.* θέμενοι). (Διὰ τοῦ ὅτι = 'que', no 'porque'.)

VI 3, 7, 34-35 Τάχα δὲ οὐδ' ἀπὸ τοῦ αὐτοῦ ἡ ὕλη καὶ τὸ εἶδος· διαφορὰ γὰρ καὶ ἐν ἐκείνοις. El sentido de esta frase permanece oscuro. En cambio, leyendo διάφορα, resulta diáfano: «Probablemente, la materia y la forma ni siquiera provienen de un mismo principio, ya que la materia y la forma difieren aun en los inteligibles». (ἐν ἐκείνοις = ἐν τοῖς νοητοῖς)¹.

VI 5, 11, 13. Henry-Schwyzzer leen: ... ταύτη γὰρ αὐτὴ ἢ ἄλλο ἐτέρα μετρηθήσεται κτλ. Mucho más sencillo: ... ταύτη γὰρ αὐτὴ ἐτέρα μετρηθήσεται κτλ. Plotino quiere decir que, si la Naturaleza primera fuera limitada, sería medida por otra naturaleza, lo cual es absurdo.

En la mayoría de los casos, sin embargo, en que el texto transmitido presente señales manifiestas de corrupción, será preciso recurrir a remedios más drásticos, en mayor o menor grado según los casos. Enumero a continuación una serie de propuestas de emienda que suponen una mutación mínima en el texto transmitido.

II 4, 10, 12-13 ἄρα παντελῆς ἄνοια (*codd.* ἄγνοια) ὡς ἀπουσία; (Cf. 7-8 ἡ δὲ βουλομένη εἶναι νόησις οὐ νόησις, ἀλλ' οἶον ἄνοια): '¿Es por ventura una iminteligencia absoluta en el sentido de ausencia de inteligencia?'².

III 3, 6, 14-15 καὶ αὐτὸ ὑποκείμενον ὅσα δίδωσιν εἰς τὸ ἐπιτικείμενον

¹ La doctrina implicada parece ser la de Moderato de Cádiz (preservada por Porfirio *apud Simplicium, In Phys.* Diels 230, 34-231, 27): que la materia y la forma del mundo sensible provienen respectivamente de la Materia y Forma inteligibles.

² En cambio *codd.* ἀπουσία (Πετιτζ ἀφασία) es la lección correcta y ha sido retenida con razón por Henry-Schwyzzer. Una confirmación notable así de esta lección como de la emienda que propongo la hallamos en III 6, 2, 22-24: τῶ μὲν οὖν λογιστικῶ ταχ' ἂν τις λέγων ἄνοϊαν εἶναι τὴν κακίαν καὶ ἄνοϊαν τὴν κατὰ ἀπόφασιν οὐ παρουσίαν τινὸς ἂν λέγοι (donde οὐ παρουσίαν = ἀπουσίαν, refiriéndose, como en el texto que comentamos, al alfa privativa de ἄνοια).

(*codd.* ὑποκείμενον) παρ'αυτοῦ: 'Y, a la inversa, todo cuanto el sustrato da de sí a lo que está sobre el sustrato'¹.

III 6, 12, 13 ἀψύχοις (*codd.* ἐμψύχοις)².

IV 3, 9, 27-29 Οὐ γὰρ ἦν θεμιτὸν γειτονοῦν τι αὐτῇ λόγου ἄμοιρον εἶναι, οἷον ἐδέχετο τὸ λογούμενον (*codd.* λεγόμενον), ἀμυδρὸν ἐν ἀμυδρῷ τῷ γενομένῳ: 'Fuera nefando que algo avencindado al alma se quedara sin tener parte en la razón, una razón tal cual la recibía lo configurado, una razón borrosa en un sujeto nativamente borroso'³.

IV 3, 10, 5-8 εἶτα < τὰ > πρῶτα καὶ τὰ ἐφεξῆς ὡς πυρὸς ἔσχατα εἰς ὕστερον τοῦ πρῶτον (*codd.* πρώτου) ἐκ τοῦ ἔσχατου νοουμένου πυρὸς σκιᾶς, εἶτα ἐπιφωτιζόμενον ὅμα καὶ τούτου: «A continuación (*i. e.* después de los seres descritos en las líneas anteriores: sol, luz, luna, aire) lo primero y lo siguiente se asemejan a las extremidades periféricas de un fuego que, primero, es tenido por sombra nacida de las extremidades del fuego, pero que, luego, él mismo se ilumina junto con el fuego restante». Plotino está aquí describiendo e ilustrando con el símil del fuego, los dos últimos momentos procesionales: 1.º la génesis de la materia, 2.º la iluminación de la materia⁴.

IV 3, 26, 27-28 καὶ τῷ οἷον ἐδραία (*codd.* ἔδραν) ἐν τῷ σώματι (*scil.* εἶναι, fácilmente suplido de lo anterior: τῷ μὴ καθαρὰ εἶναι, ἀλλ' ὥσπερ ποιωθεῖσα)⁵.

¹ Tomando παρ' αὐτοῦ con δίδωσιν (Esto está claro si comparamos este pasaje con III 6, 8, 19-20, donde se expresa la idea inversa del influjo en el sustrato de lo que está sobre el sustrato: ἐν ὑποκειμένῳ δὲ πᾶν οὕτω πάρεσσι τῷ ὑποκειμένῳ, ὡς αὐτῷ τι παρ' αὐτοῦ διδόναι, donde ἐν ὑποκειμένῳ δὲ πᾶν = ἐπικείμενον δὲ πᾶν.) Para la equivalencia ἐν ὑποκειμένῳ = ἐπικείμενον, así como también para la correlación ἐπικείμενον/ ὑποκείμενον cf. VI 1, 3, 13: καὶ τὸ «ὑποκείμενον» καὶ μὴ ἐπικείμενον μὴδ' ἐν ἄλλῳ.

² Plotino está pensando en los cuatro cuerpos inanimados (fuego, aire, agua y tierra) configurados poliédricamente según el *Timeo* de Platón (50 c y 56 d-57 b). Unas líneas más abajo (16-19) alude a sus mutuas transformaciones, descritas asimismo en el *Timeo* (*ibid.*).

³ τὸ λογούμενον responde a 26 ἐμόρφωσεν αὐτό. (λογεῖσθαι es uno de los vocablos nuevos introducidos por Plotino. A los otros tres pasajes citados por Henry-Schwyzler t. III p. 418 hay que añadir, según esto, IV 3, 9, 28).

⁴ πρώτου es un error mecánico debido al genitivo antecedente. < τὰ > πρῶτα καὶ τὰ ἐφεξῆς se refiere a los dos momentos explicados a continuación: 1.º génesis de la materia y 2.º iluminación de la materia.

⁵ La emienda que propongo es preferible a la de Müller, aceptada por Beutler-Theiler ἔδραν = ἔχειν :-. Por otra parte, la retención del texto de los códices nos obligaría a admitir una elipsis antinatural: no bastaría sobreentender con Henry-Schwyzler (t. III p. 387) ἔδραν (*scil.* εἶναι); habría que sobreentender ἔδραν (*scil.* αὐτῇ εἶναι).

IV 4, 42, 22 ἀπαθές τὸ ἡγεμονοῦν (*codd.* γενόμενον). Cf. 19-20 ἢ τὸ μὲν ἡγεμονοῦν αὐτοῦ ἀπαθές δοτέον κτλ.

IV 7, 8², 13-14 διεληλυθὸς δὲ διὰ παντός τὸ ἐπεμβληθὲν ἐπ' αἰ (*codd.* ἐπεὶ ONDQP, ἐπὶ TJMV) μικρότερον¹.

V 3, 11, 9-11. Aquí corrijo el texto de los códices y la puntuación de Henry-Schwyzzer como sigue: Οὗτος δὲ πολὺς ἐξ ἑνὸς ἐγένετο, καὶ οὕτως ὡς νοῦς (*codd.* καὶ οὗτος ὡς γνοῦς) εἶδεν αὐτό, καὶ τότε ἐγένετο ἰδοῦσα ὄψις — τοῦτο δὲ ἤδη νοῦς — ὅτε ἔχει καὶ ὡς νοῦς ἔχει².

V 3, 12, 2 Τὸ γὰρ πλῆθος οὐ σύνθεσις (*codd.* συνθέσεις). Cf. 11 σύνθεσις γὰρ τὰ ἐξῆς.

V 3, 12, 23 ποιήσασαι, εἰάσασαι δὲ (*codd.* ποιήσασαι, ποιήσασαι δὲ). Error mecánico no infrecuente en las *Iliáadas*.

V 3, 12, 25 ἂν παραχωρήσειαν (*codd.* ἄς παραχωρήσαν).

V 3, 15, 13-14 οὕπω ἔστιν ὃ τι εἶποι τις αὐτό (*codd.* οὕπω ἔστιν ὃν εἶποι τις αὐτό).

V 6, 6, 29-30 Ἄλλ' ἐπέκεινα οὐσίας ὃν δεῖ (*codd.* ὃν τι) καὶ τοῦ νοεῖν ἐπέκεινα εἶναι.

V 7, 2, 8-9 Ἄλλ' ἐκεῖνο (= ἢ οὐκ ἴση ἐπικράτησις), ὅτι οὐκ ἔνι ἔξω φαίνεσθαι κτλ. (*codd.* ὅτι οὐκ εἰ ἐν τῷ φαίνεσθαι)³. Cf. 19-20 εἶπερ ἔνι... ἔξωθεν φαίνεσθαι;

V 8, 9, 23 οἶον δύναμις (*codd.* ὄλον δύναμις).

VI 1, 10, 47 Καὶ τὰ κάλλες δὲ (*codd.* Καὶ τὸ κάλλος δὲ)⁴.

VI 1, 12, 4 τὰς μὲν ὄψει νέμοντα (*codd.* λέγοντα), preferible paleográficamente y por el sentido a διδόντα, corrección de Theiler aceptada por Henry-Schwyzzer. Cf. VI 3, 16, 9 Καὶ τοῖς ἐκεῖ προσνεμητέον ἢ τοῖς τῆδε;

VI 1, 20, 5 καὶ τοῦ ποιεῖν (*codd.* καὶ τὸ ποιεῖν), genitivo posesivo

¹ La lección preservada por ONDQP (ἐπεὶ) es la *lectio difficilior*, ineptamente corregida en ἐπὶ por el modelo del que deriva la familia TJMV (ineptamente, pero con la intención manifiesta de dar sentido al texto). La emienda que propongo es, creo, preferible a la de Harder (el καὶ) y a la de Schwyzzer (ἐτι εἰ), aceptada por Henry-Schwyzzer; ἐπ' αἰ se ajusta mejor al contexto: cf. 15 πᾶν τέμνοι κατὰ πᾶν, 18-19 ἀπέρου τῆς τομῆς οὐσης.

² La nueva puntuación que propongo hace resaltar la correlación τότε/ὅτε. 10 οὗτος es un error mecánico proveniente de 9 οὗτος. 10 ὡς γνοῦς debe ser corregido en ὡς νοῦς a fin de concertar el texto con 4 y 11 ὡς νοῦς.

³ Cambiando la puntuación de la línea 10... κατὰ τὸ θῆλυ. ἦ (= iatín *Sane*).

⁴ La mención de la belleza no se espera en un contexto en que Plotino está hablando de las cualidades negativas y en que las partículas combinadas καὶ ... δὲ sirven para anunciar el último miembro de la serie (Cf. Denniston 2 ed. p. 202).

(«¿... y pertenece al género 'actuar'?), preferible a tener que tomar και τὸ ποιεῖν como segundo predicado.

VI 1, 21, 12 εἴτε εἰς ἄλλον ἰὸν (*codd.* τι ὄν) κίνημα ἐξ αὐτοῦ;

VI 1, 29, 34 εἰ και μὴ ἴον ψυχῆς ἔχει (*codd.* εἰ και μόνον ψυχῆν ἔχει): 'no obstante que posee una partecica de alma'. Alusión irónica a la división octopartita del alma humana por los estoicos. Una de esas ocho partes era la locutiva¹.

VI 2, 5, 5 ἤξει (*codd.* ἡ ἔξει), corrupción muy similar a la detectada en un texto de Simplicio².

VI 2, 20, 11-12 ἄλλως δὲ νοῦς ἐκάστους (*codd.* ἄλλως δὲ ἐκδε ἐκάστους), preferible paleográficamente y por el sentido a la enmienda de Henry-Schwyzzer³: ἄλλως δὲ ἐκδέ < χεσθαι > ἐκάστους.

VI 5, 12, 6 ἐκεῖ (*codd.* ἐνει)⁴.

VI 8, 15, 13-14 ἀλλ' ὅτι ἐνίοτε (*codd.* ἀλλ' ὅτι εἰ ποτε), evitando de este modo el anacoluto. Plotino se refiere a los momentos excepcionales de la unión mística.

En otra parte he tratado de demostrar la existencia de un desplazamiento de una línea completa en el arquetipo de las Enéadas, propugnando, en consecuencia, una transposición que ha sido aceptada por Henry-Schwyzzer⁵. Pero no es ése el único caso de desplazamiento detectable en los códices. Voy a tratar de otro pasaje que presenta indicios inequívocos de contener una línea o cuasi línea (17 letras⁶) desplazada:

VI 1, 10, 32-36 Ἡ πρῶτον μὲν οὐ κατὰ τὸ ποιῆσαι ἢ παθεῖν ἢ ποιότης, ὥστε ἄλλως μὲν τὸ δυνάμενον ποιεῖν, ἄλλως δὲ τὸ πάσχον, ἀλλὰ και τὴν ὑγίειαν και τὴν διάθεσιν και τὴν ἕξιν ποιόν και τὴν νόσον ὡσαύτως και τὴν ἰσχύν και τὴν ἀσθένειαν.

Este pasaje que, con ese texto y esa puntuación, resulta ininteligible

¹ Diog. L., VII 157.

² Cf. Schwyzzer *Mus. Helv.* 26, 1969, p. 266, 27.

³ La corrupción de νοῦς (acusativo plural) en ἐκδε es explicable paleográficamente en la escritura minúscula (ν, ου, ς confundidas respectivamente con ἐκ, δε, ε).

⁴ οὐ γὰρ ἐκεῖ (scil. ἔχει): dividiéndolo mentalmente una y otra vez, indefinidamente, uno siempre se encuentra con una potencia abismal, «pues allá no encuentra materia». Cf. 10... οὐχ εὐρήσεις ἐκεῖ (scil. ὕλην, sobreentendido de ὄν).

⁵ Cf. *Est. Clás.* 14, 1970, pp. 462-472.

⁶ Propiamente, la longitud de las líneas de los códices antiguos de los siglos IX-XII d. C. era por término medio de 19,5 letras, más concretamente, oscilaba entre 18 y 23 letras. Cf. Henry, *Rev. Et. Gr.* 40, 1936, pp. 571-585.

presenta de añadidura una anomalía intolerable. De los seis términos enumerados cuatro van emparejados dos a dos; los otros dos andan sueltos: ὑγίειαν, διάθεσιν — ἔξιν, νόσον, ἰσχύν — ἀσθένειαν. No cabe hablar de quiasmo, ya que, en un contexto sobre divisiones y subdivisiones, es esencial que cada término vaya con su pareja. En cambio, si practicamos una transposición y modificamos ligeramente la puntuación, el sentido obtenido resulta cristalino y plenamente conforme con la intención de Plotino en el presente contexto, y desaparece la anomalía:

Ἡ πρῶτον μὲν οὐ κατὰ τὸ ποιῆσαι ἢ παθεῖν ἢ ποιότης, ὥστε ἄλλως μὲν τὸ δυνάμενον ποιεῖν, ἄλλως δὲ τὸ πάσχον [ἀλλὰ καὶ τὴν ὑγίειαν] καὶ τὴν διάθεσιν καὶ τὴν ἔξιν ποιόν; < Ἀλλὰ καὶ τὴν ὑγίειαν > καὶ τὴν νόσον ὡσαύτως καὶ τὴν ἰσχύν καὶ τὴν ἀσθένειαν.

‘Pero, en primer lugar, ¿no es verdad que la cualidad se divide según el obrar y el padecer, en tal manera que el sujeto capaz de obrar la disposición y el hábito está cualificado de una manera distinta del sujeto que padece la disposición y el hábito? Y lo mismo la salud y la enfermedad, la fuerza y la debilidad.’

Rastros todavía no eliminados, no al menos de la edición de Henry-Schwyzzer, de lecciones y glosas intrusas de origen marginal son detectables en los siguientes casos:

IV 4, 21, 19-20. Este texto ya lo hemos incluido anteriormente en la lista de casos de la regla de Brinkmann. Pero es instructivo analizarlo más de cerca porque demuestra cómo un error primario puede, a su vez, dar origen a un error derivado. El texto, debidamente depurado, debe quedar como sigue: ... καὶ ὑγρότης [οὐδὲ κίνησις] οὐδὲ κούφισις κενουμένου (*codd.* κινουμένου) οὐδὲ πλήρωσις μεστομένου κτλ. Creuzer corrigió acertadamente κινουμένου en κενουμένου, y la enmienda ha sido aceptada unánimemente. Pero, a su vez, οὐδὲ κίνησις es una lección intrusa de origen marginal, mas luego incorporada al texto, introducida por un corrector que trataba de eliminar οὐδὲ κούφισις, pensando equivocadamente que el verdadero texto debía ser οὐδὲ κίνησις κινουμένου.

VI 2,5,4-6 ... ἔρχεται δὲ τὰ πάντα ἐξ ἑνός, ἢ παντάπασιν ἐξ ἑνός ἢ ἔξει πάντη πάντως ἐνός ἢ μᾶλλον μὲν ἐνός ἢ οἶον τὸ ἐξ αὐτοῦ κτλ.

Henry-Schwyzzer enmiendan este texto ininteligible en parte haciendo efectiva la sugerencia de Theiler de corregir ἔξει en ἔξ ἔτι y en parte eliminando πάντως. Con ello, sin embargo, no queda el texto esclarecido. No se ve qué diferencia hay entre la primera y la segunda alternativa. Además πάντη πάντως es, por una parte, la *lectio diffi-*

cilior, y, por otra, genuinamente griego¹. La solución que propongo es tomar παντάπασιν como una glosa intrusa de πάντη πάντως y, como ya he indicado anteriormente, corregir ἢ ἕξει en ἤξει: ἔρχεται δὲ τὰ πάντα ἐξ ἑνός, ἢ [παντάπασιν] ἐξ ἑνός ἤξει πάντη πάντως ἑνός ἢ κτλ.

VI 2, 17, 1-2 Ἄλλὰ τὸ καλὸν καὶ τὸ ἀγαθὸν καὶ αἱ ἀρεταὶ διὰ τί οὐκ ἐν τοῖς πρώτοις, ἐπιστήμη, νοῦς; Este texto plantea una aporía insoluble a primera vista. Por una parte, las dos últimas palabras (ἐπιστήμη, νοῦς) presentan todas las características de una lección intrusa: relegadas al final de la frase, en asyndeton y sin artículo en contraste con los tres primeros términos. De hecho, Harder las elimina del texto. Pero, por otra parte, el carácter programático de 17, 1-2 es evidente: en la discusión que sigue Plotino trata sucesivamente de τὸ ἀγαθὸν (17, 2-30), τὸ καλὸν (18, 1-8), ἐπιστήμη (18, 8-11), νοῦς (18, 12-15), δικαιοσύνη... σωφροσύνη καὶ ὅλως ἀρετή (18, 15-17). Si, pues, eliminamos con Harder ἐπιστήμη, νοῦς parece que 18, 8-15 quedaría sin correspondencia en 17, 1-2. Henry-Schwyzzer retienen el texto de los códices. ¿Cómo salir de esta aporía? La verdadera solución está, a mi juicio, en que Plotino sigue aquí el esquema platónico de virtudes, pero tomando conjuntamente ἐπιστήμη + νοῦς como equivalente de σοφία, posiblemente por influjo de Aristóteles². Según eso, Harder tiene razón: ἐπιστήμη, νοῦς es una lección de origen marginal añadida por alguien que no se dio cuenta de la equivalencia ἀρεταὶ = ἐπιστήμη (18, 8-11) + νοῦς (18, 12-15) + δικαιοσύνη, σωφροσύνη, καὶ ὅλως ἀρετή (18, 15-17).

Esporádicamente, tropezamos en las *Enéadas* con casos de haplografía:

I 1, 8, 19-20 εἶτα ἀπὸ ταύτης αὐτῶν πᾶν ἄλλο < ὁ > εἶδος λέγεται.

II 2, 3, 21-22 οὕτως οὖν καὶ τὸ πᾶν τῷ κύκλῳ < κινεῖσθαι > κινεῖται ἅμα καὶ ἔστηκεν³.

III 9, 1, 25-16 ἢ, ὡς περ ἐν πολλοῖς, προτείνων ἄλλως, ὁ δὲ ἄλλως, ἢ ἄλλως > νοεῖ τρία εἶναι.

IV 3, 9, 12-13 ἐντεῦθεν γὰρ ἴσως ἀρξασθαι < ἄμεινον >, μᾶλλον δὲ ἀναγκαῖον τυγχάνει. La omisión de μᾶλλον, se debió a su similitud (ciertamente en mayúsculas, pero aun en minúsculas) con μάλλον.

¹ Cf. Pl., *Parm.* 160 b 1; *Tim.* 29 e 5; *Phaedr.* 246 a 4; *Epist.* 325 e 2-3; Arist., *EN* 1100 b 20-21.

² *EN* VI 7, 1141 a 18-19 ὥστε εἴη ἂν ἡ σοφία νοῦς καὶ ἐπιστήμη.

³ El caso de VI 3, 24, 2 (al que apelan Henry-Schwyzzer en defensa del texto de los códices) es distinto, ya que allí se da una elipsis perfectamente inteligible por el contexto: καὶ τὸ κύκλω (scil. φέρεσθαι) τοῦ ἐπ' εὐθείας διοίσει, elipsis inteligible gracias a la frase antecedente (εἰ τὸ ἀνω φέρεσθαι τῷ κάτω ἐναντίον).

La enmienda que propongo es preferible a la de Theiler, aceptada por Henry-Schwyzler (t. III, p. 385): ἐντεῦθεν γὰρ ἴσως < εἰκὸς > ἄρξασθαι κτλ.

V 5, 11, 7-8 ... ὡς ἂν τις ἀξιῶσειε πάντα αἰσθητά, < ἄ > εἶναι ὑπολαμβάνων τὸ μάλιστα πάντων ἀναιρεῖ, evitando de esta suerte el anacoluto.

VI 1, 19, 34-35. El texto de este pasaje, tal como está en los códices, está en contradicción con lo que sigue. Propongo, por tanto, la siguiente enmienda: ... μετὰ τοῦ λεγομένου < οὐ > πάσχειν, τοῦ < δ' > ἀντιθέτου.

VI 2, 11, 15-16 Οὐ γὰρ ἦττον < ὄν > στρατὸς ἢ χορὸς οἰκίας, ἀλλ' ὁμῶς ἦττον ἓν.

VI 7, 32, 12 ὁ δὲ μηδεὶς ἐποίησε, τίς < τι > ἂν ποιήσειεν; cf. 10-11 Τὸ γὰρ γενόμενον, εἴπερ ἐγένετο, ἔδει γενέσθαι τι κτλ.

Mucho más delicado es el problema de la existencia de pasajes en que una, o aun varias líneas han sido omitidas, bien por confusión debida a homeoteleuton, bien porque el copista del arquetipo, por pura inadvertencia, se saltó una o varias líneas de su modelo y luego éstas no fueron anotadas al margen ni por él mismo ni por otro, al hacer la revisión. Esto, *a priori*, no es improbable, a menos que pensemos que el copista del arquetipo fue una excepción a la regla común. Y, *a posteriori*, por lo menos en un caso, hay certeza absoluta, gracias a la tradición indirecta, de que el copista del arquetipo se saltó una línea de 23 letras¹. Hay ciertos pasajes en las *Ἰνέadas* que, a mi juicio, no admiten explicación adecuada sino en la hipótesis de una o varias líneas perdidas con o sin homeoteleuton. Sólo que, en tales casos, la recuperación del sentido de la línea o líneas perdidas es problemática, y la reconstrucción exacta del texto, punto menos que imposible. Voy a intentar localizar y aun reconstruir algunos de estos pasajes aun a sabiendas de que, necesariamente, debo moverme a tientas entre tinieblas:

I 7, 3, 5-7. Ninguna de las enmiendas propuestas, ninguna de las interpretaciones ofrecidas hasta la fecha para la dilucidación de este difícilísimo pasaje parece convincente. Creo que no queda otra salida que la de suponer que el copista del arquetipo omitió una línea por homeoteleuton: ὁ δ' οὐκ ἔστιν ἔτι ὄν, ἢ, εἰ ἔστιν, ἔστερημένον ζωῆς, οὐδ' οὕτω κακὸν < οὐδέν, εἴπερ οὐδέν κακὸν > τῷ λίθῳ. Alternativamente: ... οὐδ' οὕτω κακὸν < οὐδέν, ὡσπερ οὐδέν κακὸν > τῷ λίθῳ.

¹ En VI 7, 1, 48-49 falta una línea en el arquetipo felizmente preservada en una cita de Filópono.

IV 4, 28, 56-58... τὸ τοὺς ἤττον τῶν σωματικῶν ἡδέων ἐφιεμένους καὶ ὅλως σώματος καταφρονούντας ἤττον κινεῖσθαι πρὸς ὀργὰς καὶ ἀλόγῳ ἀπαθείᾳ. Las palabras καὶ ἀλόγῳ ἀπαθείᾳ carecen de sentido en este contexto y han sido eliminadas por Harder, Schwyzer¹ y por Henry-Schwyzzer en el t. III (p. 392). Mi diagnóstico es diferente. En la primera parte, Plotino distingue dos grados: el de 'los no tan inclinados a los placeres del cuerpo' y el de 'los que desprecian el cuerpo totalmente'. En la segunda parte, ἤττον κινεῖσθαι πρὸς ὀργὰς corresponde sin duda a τοὺς ἤττον τῶν σωματικῶν ἡδέων ἐφιεμένους. Los que no son tan inclinados a los placeres corporales tampoco son tan prontos a la ira. Falta, pues, en la segunda parte, un miembro que corresponda a ὅλως σώματος καταφρονούντας. En consecuencia, propongo restablecer el texto en la hipótesis de una línea perdida a este tenor: ... ἤττον κινεῖσθαι πρὸς ὀργὰς καὶ < ὅλως ἀπαθείς εἶναι καὶ > ἀλόγῳ ἀπαθείᾳ. Los que desprecian el cuerpo totalmente son totalmente impasibles, aun con una impasibilidad irracional². En conclusión, un nuevo caso de una línea perdida por homeoteleuton: el copista saltó de καὶ a καὶ.

IV 4, 36, 2-4 οἷον δέ φασι καὶ ἐπ' ἀνθρώπου ἄλλῃ μὲν δύναμιν ἔχειν ὀφθαλμὸν καὶ ὄστουν τόδε, τοδὶ δ' ἄλλην κτλ. Theiler, y con él Harder y Henry-Schwyzzer (t. III, p. 393) eliminan del texto ὀφθαλμὸν καὶ, que carece de sentido. Pero, de nuevo, me parece mucho más probable que cayera una línea por homeoteleuton que no que dichas palabras se introdujeran furtivamente, no sabemos cómo, en el texto. Además, el ejemplo del ojo era ya clásico en contextos de este tipo³. Propongo, pues, devolverle al texto su integridad del siguiente modo: ... ἄλλην μὲν δύναμιν ἔχειν ὀφθαλμὸν καὶ ὄστουν < ἄλλην καὶ ἄλλην μὲν ὄστουν > τόδε, τοδὶ δ' ἄλλην κτλ. El copista saltó de ὄστουν a ὄστουν.

IV 4,41,11-15. He aquí uno de los pasajes más difíciles de las *Enéadas* desde el punto de vista textual, tal vez el más difícil de todos. Los intentos de enmendarlo e interpretarlo han sido tan numerosos como

¹ *Mus. Helv.* 20, 1903, p. 187. Pero cf. la nota siguiente.

² «Aun con una impasibilidad irracional: 'irracional' en el sentido de 'no razonable', 'no conforme con la recta razón' (lo cual se verifica aunque la ἀπάθεια implique decisión, si la decisión no es conforme a la recta razón). Plotino se refiere probablemente a que los que extreman su desprecio del cuerpo pueden llegar a un estado de impasibilidad disconforme con la recta razón, semejante a lo que Aristóteles llama ἀοργησία (*EN* 1108 a 8-9 y 1126 a 3-7), que es reprehensible porque se desvía de la 'mediedad', en la cual consiste la verdadera πραότης.

³ Para Platón y Aristóteles cf. mi discusión de I 7, 3, 1-3 en *EMERITA* 41, 1973, pp. 76-78. Ejjs. en Plotino mismo (aparte de I 7, 3, 1-3): III 2, 340; III 3, 5, 13-14 y 6, 30-31.

infructíferos hasta el presente. Henry Schwyzer lo marcó con la cruz del *locus nondum sanatus*. La solución que voy a proponer se basa, por una parte, en la hipótesis de una línea perdida por puro error mecánico del copista, error que tratemos de explicar, y, por otra, en un nuevo tratamiento ortográfico y en la aceptación de μετατεθέν τι (emmienda sugerida por Creuzer, pero implícita ya en la traducción de Ficino) en lugar de *codd.* μετατιθέν τι:

οἷον εἰ πῦρ τις ἐκ πυρὸς λαβῶν ἐβλαψεν ἄλλον ὃ μηχανησάμενος ἢ ἐλθεῖν (*scil.* τὸ πῦρ) ·· εἰς ἄλλο ἢ ἄλλο ποιεῖν ·· ἢ ὃ λαβῶν ἐκεῖνος ποιεῖ — τῷ δεδωκέναι γοῦν τι οἷον μετατεθέν τι ἐξ ἄλλου εἰς ἄλλο — καὶ τὸ ἐληλυθὸς δέ, εἰ μὴ οἷός τε ἐγένετο δέξασθαι εἰς ὃν μετενέχθη.

Aquí el copista del arquetipo, transcribiendo marginalmente del prearquetipo y atendiendo el contenido sólo vagamente, se saltó una línea pasando de ἢ ἐλθεῖν (que introduce la primera de las dos alternativas y era final de línea) a ἢ ὃ λαβῶν (que era comienzo de línea), pensando equivocadamente que ésta era la segunda alternativa.

VI 1, 20, 4-5 Ἄρ' οὖν, ὅταν μὲν ἀπὸ τοῦ ποιοῦν ἴη ἢ ἀλλοίωσις ποίησις κτλ. Las palabras ἀπὸ τοῦ ποιοῦν (la lección de *Λ ante correctionem* EBC) carecen de sentido, a menos que las tomemos como un caso de participio indeclinado, lo que no parece probable. Por otra parte, ἀπὸ τοῦ ποιοῦ (la lección de *Λ post correctionem* RJ y C) dan un sentido puramente gramatical, no lógico, ya que el contexto pide ἀπὸ τοῦ ποιοῦντος y ἀπὸ τοῦ ποιοῦ es, evidentemente, una corrección deliberada de la *lectio difficilior*. Bréhier, seguido de Harder, Page, Theiler y Henry-Schwyzzer, lee ἀπὸ τοῦ ποιοῦντος, con lo que el texto se torna inteligible. Pero, paleográficamente, la corrupción ποιοῦντος > ποιοῦν no parece comprensible. Sospecho, pues, que, de nuevo, nos hallamos ante otro caso de pérdida de una línea por homeoteleuton, y las palabras que preceden inmediatamente a este texto (οἷον ἀλλοίωσις κίνησις κατὰ τὸ ποῖόν) confirman nuestra sospecha a la vez que nos proporcionan la clave para la recuperación de la línea perdida: Ἄρ' οὖν, ὅταν μὲν ἀπὸ τοῦ ποιοῦντος < τὸς ἢ κίνησις ἢ κατὰ τὸ ποῖόν > ἴη, ἢ ἀλλοίωσις ποίησις κτλ. De nuevo, una línea perdida por homeoteleuton.

Hemos recorrido cinco casos de líneas omitidas en el arquetipo, pero probablemente no son los únicos. Hay otros pasajes en que mi diagnóstico es el mismo, pero me abstengo de discutirlo porque considero que la reconstrucción de lo perdido, en esos casos, sería mucho más aventurada¹.

¹ Me limito a mencionar dichos pasajes: IV 3, 1, 11-12; VI 1, 5, 13-14; VI 5, 9, 14; VI 7, 7, 26-27.

Como ya hemos recalcado anteriormente, Henry-Schwyzzer han practicado un expurgo drástico del texto plotiniano liberándolo de un número considerable de lecciones parásitas transmitidas de edición a edición. Y, con todo, aún queda un residuo no despreciable de enmiendas indebidamente admitidas, y aun a veces introducidas por ellos mismos, y algún que otro pasaje incorrupto innecesariamente marcado con el signo del *locus nondum sanatus*. De algunos de estos casos me he ocupado en anteriores estudios¹. Añadiré ahora una nueva lista de pasajes perfectamente sanos, a mi juicio, y que, por consiguiente, deben permanecer intactos:

II 4,16,8-10 πῶς οὖν ἀπολεῖ αὐτοῦ τὴν φύσιν τοῦ ἀπείρου προσελθὼν τὸ πέρασ καὶ ταῦτα οὐ κατὰ συμβεβηκὸς ὄντος ἀπείρου; Se trata de una objeción al estilo de las que Plotino acostumbra a ponerse a sí mismo. La respuesta no se hace esperar: ἢ εἰ μὲν κατὰ τὸ ποσὸν ἄπειρον, ἀνήρει. νῦν δὲ κτλ. En consecuencia, no debemos eliminar οὐκ de la línea 8 siguiendo a Heintz.

III 1,5,50-51 πῶς ἂν οὖν ἡ ἐκάστου σχέσις ἐπὶ τῶν ἄστρον ποιοῖ κτλ. El sentido no es: '¿Cómo puede influir la posición que cada astro tiene en los astros, etc.' sino: '¿Cómo puede influir la posición que cada individuo tiene en los astros, etc.?', refiriéndose a la posición que tenían los astros en el momento del nacimiento de cada individuo (*cf.* 39-40 τὴν τῶν ἄστρον σχέσιν, ἣν εἶχον ὅτε ἕκαστος ἐγίνετο) y que, en ese sentido, bien puede llamarse propia del individuo (*comp.* 58 οἷς ἡ αὐτὴ σχέσις), algo así como cuando nosotros decimos que Fulano es Aries, Mengano Scorpio y Zutano Leo, cual si ocuparan una posición en el Zodiaco. Considero, por lo tanto, innecesaria la enmienda de Kirchhoff: ἢ ἐπὶ ἐκάστου σχέσις τῶν ἄστρον. Es más, la omisión de la elisión (uno esperaría ἐφ'ἐκάστου) la hace sospechosa.

IV 3, 26, 28-29. La enmienda propuesta por Theiler y aceptada por Henry-Schwyzzer (t. III, p. 388) καὶ μὴ ὡσπερ παραρρεῖν < ἔαν > proviene de la idea equivocada de que el sujeto de παραρρεῖν tienen que ser las impresiones sensibles. Pero no es así, el sujeto es el alma, que —piensa el Estoico que Plotino tiene en la mente—, como es un hálito, se apartaría fluyendo, si uno tratara de grabar en ella las impresiones sensibles, a menos que estuviera firmemente asentada en el cuerpo. En contra de esta concepción Plotino arguye que es el cuerpo, y no el alma, el que es fluido por naturaleza².

¹ Destaco sobre todo I 7, 3, 1-3; III 7, 12, 15-17; III 8, 9, 29-32 (EMERITA. 41, 1973, pp. 76-83) y V 1, 7, 7-8 (*ibid.* 39, 197, pp. 137-142).

² Líneas 43-44 y 53-54. En el mismo tratado 22, 4 παραρρεῖν se aplica al aire.

IV 4, 1, 36 ἐν δὲ τοῖς ἄλλοις γινομένων (*scil.* τούτων τῶν ἄλλων, genitivo absoluto, *more plotiniano*): 'en los otros seres, cuando estos otros seres vienen a la existencia'. Es, pues, innecesario considerar este pasaje como *locus nondum sanatus*.

IV 4,22,36-38 ἀρκεί γὰρ ἡ τοῦ φρονεῖν ἴσως γνῶσις, οἷς μὴ ἐκ τοῦ αἰσθάνεσθαι γίνεται τις χρεία. 'A los seres que no reciben ninguna utilidad de la sensación, bástaes el conocimiento tal vez intelectual (*i. e.* el conocimiento intelectual que tal vez posean)'. No hay razón para considerar este pasaje como corrupto. Henry-Schwyzzer arguyen (t. III, p. 391) que γνῶσις y τὸ φρονεῖν se identifican más o menos («idem fere»). Pero esto no es verdad, no al menos en este contexto. Aquí ἡ τοῦ φρονεῖν γνῶσις se refiere al conocimiento intelectual en contraste con ἡ τοῦ αἰσθάνεσθαι γνῶσις, dado que para Plotino αἰσθησις es también una forma de γνῶσις, de nivel inferior, pero γνῶσις al fin y al cabo¹. La otra objeción, que ἴσως es 'ineptum' también admite respuesta: 'el conocimiento tal vez intelectual' es un caso de *breuiloquentia* plotiniana por 'el conocimiento intelectual que tal vez posean'.

V 6, 1, 1-4. Plotino traza aquí una distinción entre la mente autopensante y la mente heteropensante. De ésta dice Plotino que παρ' αὐτῷ μὲν γὰρ ἔχει ὁ ὄρῳ, ἕτερόν γε μὴν καὶ ἐκείνου. La mente heteropensante, la que no se piensa a sí misma, sino que piensa algún otro objeto, 'tiene, sí, junto a sí el objeto que piensa, empero como otro (*i. e.* como distinto de sí misma) y como de aquel otro (*i. e.* como propio de aquel otro objeto que piensa)'. La idea es cristalina y Plotino la repite unas líneas más abajo, sólo que en forma negativa: ὅτι ὁ νοεῖ οὐκ ἔχει ὡς αὐτοῦ, ὥστε οὐδ' αὐτό. La mente heteropensante «no posee el objeto que piensa como suyo ni, en consecuencia, como idéntico a sí misma». No hay, pues, ninguna razón para alterar el texto con Henry-Schwyzzer (t. III, p. 403) en ... ἕτερόν γε μὴν ὄν ἐκείνου.

VI 1, 15, 10-12. Arguyen los peripatéticos (2-5) que, puesto que la acción se da en la sustancia, la acción es un género, del mismo modo que, puesto que la cantidad y la cualidad se dan en la sustancia, la cantidad y la cualidad son géneros. Puesto este criterio, Plotino argumenta *ad hominem* que, puesto que la actividad se da en la sustancia (περὶ τὴν οὐσίαν), la actividad debía ser reconocida como un nuevo género. De lo dicho se desprende que para la validez de la argumentación *ad hominem* es necesario retener en el texto (línea 11) las palabras

¹ Cf. IV 4, 19, 26-28; 20, 10-11; IV 6, 2, 16-20 (donde se contrastan los dos tipos de γνῶσις).

clave περί τὴν οὐσίαν, en contra de Theiler y Henry-Schwyzzer, quienes las eliminan del texto.

VI 1, 26, 26-28. El sentido de este texto es plenamente satisfactorio si leemos αὐτοένωσις con U, no αὐτὸ ένωσις con el resto de los códices: Ἐπειτα πόθεν ἡ ένωσις; Οὐ γὰρ διὴ αὐτοένωσις, ἀλλὰ μετοχῆ ένότητος. Ἴνῃ segundo lugar, ¿de dónde provendrá la unión? Porque esa unión no será la Unión en sí, sino una unión por participación en la Unidad. No hay, pues, lugar a cambiar αὐτοένωσις en αὐτὸ έν, enmienda introducida por Arnim y aceptada por Henry-Schwyzzer.

VI 1, 30, 18-19 ... ἀλλὰ μᾶλλον πως πάσχων ἢ ὅλως πάσχων οὕτως. «sino más bien padeciendo de un modo o de otro o, en general, padeciendo sin más». Aquí οὕτως tiene el sentido de 'sin más' y equivale a ἀπλῶς, μόνον (Cf. LSJ s. u. IV). Ni es este el único caso de este uso de dicho adverbio en las *Enéadas*: un ejemplo clarísimo I 3,6,16 (tal vez también en III 9,6,7). No hay, por tanto, razón para eliminarlo del texto con Theiler, seguido de Henry-Schwyzzer.

VI 2, 2, 45-46 ... οἷον εἰ λευκὸν λέγοι τὴν οὐσίαν· οὐ γὰρ ὅπερ λευκὸν λέγοι (λέγοι E, λέγει *ceteri codd.*). Tampoco aquí hay razón para alterar el texto practicando una transposición, como lo hacen Henry-Schwyzzer. El sentido es: «como si uno dijera que la sustancia es blanca, pues con ello no querría decir que la sustancia es idéntica a lo blanco».

Señalo a continuación una serie de pasajes en los que discrepo de la puntuación adoptada por Henry-Schwyzzer:

Vita 19, 13 ... ἀσθένειαν κᾶν ἄλλο τι τύχης οἰηθεῖς. Παρ' ἐμοῦ δὲ κτλ. IV 4, 8, 47-48 ἡ πᾶσα ἂν εἴη τελεία ἢ συντελεσθεῖσα ἐξ ἀρχῆς εἰς τέλος κτλ. IV 4, 29, 19-20 Ἄλλά τι ἦν ὅλως, ὅτι μὲν αὐτῶν τῶν σωμάτων, ἀφ' ὧν τὸ φῶς ἡ λεγομένη χροά κτλ. (*Ibid.* 23 σχῆμα Ἦ). IV 5, 3,9 φρυκτωρίων V 3, 2, 23-25 ... ἄρα ἐπιστρέφει ἐφ' ἑαυτὸ καὶ αὐτὸ ἢ οὐ, ἀλλὰ ὧν δέχεται τύπων ἐφ' ἑκάτερα τὴν σύνεσιν ἴσχει; V 3, 16, 21-22 Τὸ γὰρ ὡσαύτως ζητοῦμεν ὄντων (*scil.* ἡμῶν) ἀγαθῶν ἢ πρότερον ἐκεῖνο κτλ. *Ibid.* 28-31 Εἰ δ' ἡ πᾶσα ζωὴ τούτῳ καὶ ζωὴ ἐναργῆς καὶ τελεία πᾶσα < δ' > ἐν τούτῳ ... ἀποστατεῖ, αὐτάρκης οὖν κτλ. V 7, 2, 10 ... κατὰ τὸ θῆλυ. Ἦ κατὰ τὸ ἴσον κτλ. VI 1, 10, 67 Ἄλλά καὶ ἡ ἀνθρωπότης ἐμόρφωσεν. Ἦ (= *Immo*) οὐσίωσεν. VI 1, 15, 2-5 Λέγεται γὰρ «ὡς, ἐπεὶ ... τὸ ποιεῖν». Ἄρ' οὖν κτλ. VI 1, 20, 29-30 ... ἔσται. Τοῦ πάσχειν τίνος λαμβανομένου; Οὐδὲ γὰρ κτλ. VI 1, 21, 8-9 ... τὸ πάσχειν. Τί οὖν κτλ. *Ibid.* 11 προσελθόντος; Ἦ κτλ. *Ibid.* 13-15 Ἦ οὖν ἐπιθυμία τί καὶ πᾶσα ὄρεξις; Εἰ ἡ ὄρεξις κινεῖται ἀπὸ τοῦ ὄρεκτοῦ —εἰ τις μὴ προσποιοῖτο ἀφ' οὗ κελίηται, ὅτι δὲ μετ' ἐκεῖνο ἐγήγερται— τί οὖν διαφέρει κτλ. VI 8, 12, 20 ... φθέγγεσθαι τόδε. Τῆ αὐτοῦ οὐσία;

Atención especialísima se merece V. 5.4.27. ¿Debemos leer καὶ μένουσα οὐ μένει (Henry-Schwyzler, t. II) o más bien καὶ μένουσα οὐ μένει (Beutler-Theiler y Henry-Schwyzler, t. III p. 402)? Adoptando la segunda alternativa, la frase queda lisa y llana, pero vulgar («y quedándose donde se queda»). Se convierte en una perogrullada, sin la fina punta del oxímoron. Ahora bien, el oxímoron es una figura favorita de Plotino. Por no mencionar más que cuatro ejemplos, los cuatro concentrados en un solo pasaje, me remito a III 6, 1, 33-36: λόγους ἀλόγους καὶ ἀπαθῆ πάθη... καὶ ἔχουσιν οὐκ ἔχειν καὶ πάσχουσιν οὐ πάσχειν. Ya se ve que estos dos últimos ejemplos (ἔχουσιν οὐκ ἔχειν, πάσχουσιν οὐ πάσχειν) son del mismo corte que μένουσα οὐ μένει. Por todo ello prefiero adoptar esta puntuación y tratar de desentrañar el sentido latente en el oxímoron. Para ello es preciso darse cuenta de que Plotino está jugando con dos sentidos distintos de μένειν: 1.º ‘quedarse’ en el sentido de no perder la propia identidad, la propia trascendencia e integridad (sentido frecuentísimo en las *Enéadas*) y 2.º ‘quedarse’ en el sentido de permanecer inactivo, sin dar origen a otro (sentido atestiguado por lo menos en dos pasajes de las *Enéadas*¹). En el presente pasaje, el filósofo está refiriéndose a la generación de la serie de los números por la unidad numérica. La unidad numérica genera los números y, en ese sentido, ‘no se queda’ (i. e. no se queda inactiva); pero genera los números sin merma de su propia identidad, trascendencia e integridad y, en ese sentido, ‘se queda’ (i. e. se queda como era, señora y trascendente): καὶ μένουσα οὐ μένει. El énfasis está en el participio: ‘y no se queda (puesto que genera los números, pero) quedándose (puesto que los genera sin merma de su propia identidad)’.

Terminaré con algunas observaciones relativas a las fuentes. La idea expresada en VI 1, 1, 27-28 y 25, 16-17 (que, donde hay anteriores y posteriores, no puede haber un género común) es una consecuencia lógica de la tesis asentada por Aristóteles (*Categ.* 14 b 33-15 a 12) de que las especies de un mismo género son simultáneas por naturaleza. VI 8, 1, 39-44 contiene una crítica de Aristóteles². Mucho más importante, porque afecta ya directamente a la crítica textual, es que III 4, 5, 15-16 no se refiere a Platón, *Resp.* 617 e 6-618 a 1 (como se afirma en el *apf. font.* tanto en la *ed. maior* como en la *minor*), sino a Plato *Resp.* 617 d 4-5, inmediatamente antes del discurso a las almas. Esto

¹ V 1, 6, 6-7... ἀλλ’ οὐκ ἔμεινεν ἐκεῖνο ἐφ’ ἑαυτοῦ, τοσοῦτον δὲ πλεῖθος ἐξεργῆται κτλ. V 4, 1, 28... οὐκ ἀνεχόμενον ἐφ’ ἑαυτοῦ μένειν, ἀλλ’ ἕτερον ποιοῦν κτλ.

² *EN* 1110 b 32-33 (Cf. A. Gauthier-J.-Y. Jolif, *L’Éthique à Nicomaque*, II, p. 184).

es de suma importancia porque nos permite fijar en parte y, en parte, reconstruir el texto de Plotino, como ya he hecho ver en otra parte¹. Un pasaje difícilísimo de las *Enéadas* es I 4, 8, 2-4. La idea es clara, pero al texto oscuro. La idea es que el sabio nunca será desdichado, sino que, aun en medio de los dolores, el brillo de su virtud resplandecerá como la luz en una linterna. Pero el texto está diríamos que irremediabilmente corrompido: *Καὶ οὐκ ἔλεινός ἐσται ἐν τῷ ἀλγεῖν, ἀλλὰ τὸ αὐτοῦ καὶ ἐν τῷ ἔνδον φέγγος, ὡς ἐν λαμπτήρι φῶς κτλ.* Ha habido diversos intentos, ninguno muy convincente, de remediar el texto². Posteriormente Courcelle demostró que en Ambrosio hay un pasaje paralelo³. Pero de lo que no se han percatado los críticos es de que el pensamiento expresado por Plotino está inspirado en Aristóteles⁴. En un contexto muy similar, el Estagirita nos dice que la nobleza del sabio se transparenta radiante aun en medio de los infortunios: *ὁμως δὲ καὶ ἐν τούτοις διαλάμπει τὸ καλόν.* Teniendo en cuenta este pasaje, propongo corregir el texto plotiniano mediante la aplicación de la regla de Brinkmann, con un ligero retoque en la puntuación, como sigue: *Καὶ οὐκ ἔλεινός ἐσται [ἐν τῷ ἀλγεῖν], ἀλλὰ τὸ αὐτοῦ καὶ ἐν τῷ < ἀλγεῖν > ἔνδον φέγγος ὡς ἐν λαμπτήρι φῶς κτλ.*⁵. El símil de la linterna está sugerido por Arist. *διαλάμπει.* A Arist. *ὁμως δὲ καὶ ἐν τούτοις* corresponde en Plotino *ἀλλὰ ... καὶ ἐν τῷ < ἀλγεῖν >* y tanto *τὸ καλόν* (Aristóteles) como *τὸ αὐτοῦ ἔνδον φέγγος* (Plotino) se refieren a la virtud del sabio⁶.

¹ EMERITA 41, 1973, pp. 83-85.

² Sleeman (*Class. Quart.* 20, 1926, p. 152): *ἀλλὰ τὸ αὐτοῦ καίεται ἐν τῷ ἔνδον...* Henry-Schwyzler (t. I *ed. maior*): *ἀλλὰ τὸ αὐτοῦ καίεται ἔνδον...* En el t. I (*ed. minor*) marcan el pasaje con una cruz. En el t. III (p. 353):... .. καίει [τῷ] ἔνδον...

³ En *Parousia, Festgabe für J. Hirschberger*, Frankfurt/Main 1965, p. 112, n. 32. El pasaje de Ambrosio (*De Iacob et vita beata*, I 36) es como sigue: *Cum grausissimo licet dolore luctetur nec se miserabilem praebeat, sed ostendat tanquam in lanterna lumen etiam inter asperas procellas et grauissimos flatus suam lucere nec extinguí posse animi uirtutem.*

⁴ EN 1100 b 30-31. Tanto Aristóteles (*ibid.* 1100 a 8 y 1101 a 8) como Plotino (I 4, 5, 7) aluden a las proverbiales *Πριαμικαὶ τύχαι*.

⁵ *Y no será digno de lástima, sino que ese esplendor que es propio suyo y reside en él aun en medio del dolor será como la luz en una linterna.

⁶ Comp. Ambrosio *animi uirtutem*. Que en Aristóteles *τὸ καλόν* se refiere a la virtud se desprende por las palabras que siguen a continuación: *ἐπαιδῶν φέρη τις εὐκόλως... γεννάδας ὧν καὶ μεγαλόφυχος.* Para el sentido de la metáfora plotiniana comp. I 6, 5, 11-12 (que deriva de Platón, *Phaedr.* 250 b 3): *καὶ τὸ ἄλλο τῶν ἀρετῶν φέγγος.*

Henry-Schwyzet han desarrollado, paralelamente a la ingente tarea de crítica textual, una amplia e inteligente labor exegética, intercalando en el *apparatus lectionum* oportunas aclaraciones al texto en forma de versiones en latín (a veces parafresecadas para mayor claridad) y de acotaciones sintácticas de pasajes difíciles. Es verdad que no siempre está uno de acuerdo con sus interpretaciones, y sería deseable que, así en el aspecto textual como en el hermenéutico, los autores revisaran algunas de sus posiciones antes de la publicación de los dos tomos que restan de la *editio minor*¹. Pero queda en pie el hecho de que con su meritoria labor en la interpretación, y no solamente en la depuración, del texto de las *Enéadas* han contribuido enormemente al avance de los estudios plotinianos. Plotino es un autor rodeado de misterio, encastillado en una fortaleza todavía no conquistada del todo. Y es empresa de filólogos abrir brecha y abatir muros. ¡Ojalá no pase desapercibida en España la publicación del t. III de *Plotini Opera*, sino que sirva de estímulo para despertar en la mente de jóvenes filólogos el afán de familiarizarse con un autor un tanto demasiado olvidado en nuestra patria!

J. IGAL.

¹ En ningún punto estoy tan en desacuerdo como en la interpretación de V 1, 7, 4-17 (cf. mi discusión de este pasaje, vital para la comprensión de la filosofía de Plotino, en *EMERITA* 39, 1971, p. 129 ss.), sobre todo en lo que atañe al sujeto de ὁ ὄρα (en esto, desgraciadamente, los editores han cambiado de parecer, t. III p. 397) y al de 12-13 δύναται, y ἔχει. Otro punto de discrepancia (menos importante, porque no afecta ya a las raíces mismas del pensamiento plotiniano) es el que se refiere a la interpretación de las últimas palabras de Plotino (cf. mi discusión en *Cuadernos de Filología Clásica* 4, 1972, pp. 441-462).